

Importancia de proponer una escuela de campo en el Valle de Toluca, Estado de México

Jesús Alexander Millán Cen 1
Daniela Lindarte Celis 1
Blanca Eugenia Torres Bermúdez 2
Itzel Cortés Fernández 1

Introducción

El sector agropecuario es fundamental en la reducción de la pobreza. Los enfoques actuales priorizan la educación y el fortalecimiento de los conocimientos de las comunidades rurales, desarrollando estrategias innovadoras para afrontar los desafíos que persisten en el entorno rural. El campo mexicano ha vivido transformaciones históricas que redefinieron su relación con la ciudad, generado importantes tendencias como flujos migratorios, marginación social y, como consecuencia, precarización laboral. Estas estructuras se vienen construyendo desde el siglo pasado, inicialmente vinculados a poblaciones en condiciones de pobreza, evolucionando con ello, modelos de expansión de la pluriactividad obligando a redefinir a la ruralidad (Carton de Grammont, 2016).

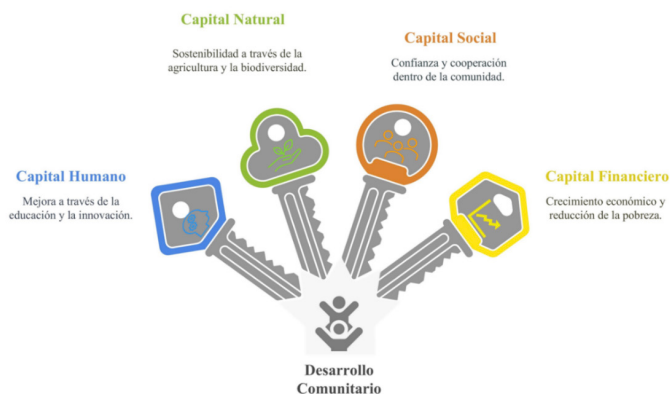
En este contexto, las Escuelas de Campo (ECA) surgen en el acomodo social de las nuevas dinámicas de los espacios rurales que viven constantemente transformaciones socioculturales, económicas y políticas. La finalidad de este texto es remarcar su importancia, reali-



1 Universidad Autónoma del Estado de México

2 Facultad de Ciencias Agronómicas, Universidad de El Salvador

Figura 1



Elaborado a partir de van den Berg et al. (2020).

La iniciativa: Escuela de Campo

¿Qué es una escuela de campo (ECA)? Este concepto surgió en 1989 en Indonesia para capacitar productores de arroz, expandiéndose luego a otros continentes. Comprende mejoras productivas en el agro incluyendo las condiciones sociales y ecológicas. Desde una perspectiva de construcción horizontal, impulsa fortalecer habilidades y conocimientos dentro de sus propias comunidades (Groeneweg et al., 2007).

Las ECA funcionan mediante aprendizaje práctico. A través del diálogo y las actividades agroalimentarias y agropecuarias, se generan experiencias adaptables a las necesidades de cada comunidad (FAO, 2020). Como resalta Ortiz et al. (2016), estas escuelas fortalecen vínculos individuales y colectivos al incorporar nuevos conocimientos para mejorar la producción agrícola de interés. Estos espacios facilitan el intercambio de conocimientos entre productores, investigadores y extensionistas, difundiendo saberes prácticos en comunidades rurales. Van den Berg et al. (2020) identifica cuatro capitales clave en estas comunidades (Figura 1), que fomentan la comprensión y el desarrollo de habilidades para un aprendizaje continuo y de acción local.

El modelo se ha implementado en diferentes países. En México, estados como Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Oaxaca, Veracruz, y Yucatán lo han adoptado para fortalecer comunidades rurales, mejorando la seguridad alimentaria y fomentando la participación social mediante una visión colectiva (López et al., 2020; SADER, 2021; Ávalos, Alvarado y Alcaraz, 2023).





Escuela Campo en el Valle de Toluca

El Valle de Toluca, ubicado en la región centro-oeste del Estado de México. Es considerado uno de los valles más poblados del país, alberga 2.3 millones de habitantes, distribuidos en 16 municipios (INEGI, 2020). Estas cifras plantean nuevos escenarios emergentes para fomentar la colaboración y colectividad comunitaria en sus procesos dinámicos.

En el Estado de México, la población dedicada a labores agrícolas (sector primario) está representada por un 91.8 %, en contraste, Toluca solo concentra el 4.7 % de este sector. Esto responde al uso del suelo en el territorio: el norte muestra urbanización acelerada, mientras el sur conserva áreas agrícolas con baja presión demográfica. Esta diferencia territorial refleja la transición entre un modelo rural tradicio-

nal y uno influenciado por la expansión metropolitana. Sin embargo, esta diferencia también abre oportunidades para replantear estrategias de colaboración intersectorial, donde los saberes agrícolas tradicionales puedan integrarse con innovaciones tecnológicas (SADER, 2023).

Pasos para la construcción de una ECA

La visión de una ECA mediante un proceso aplicativo pedagógico logra enfatizar cinco principales principios en su implementación: priorizar el campo como fuente de aprendizaje, aprender-haciendo mediante la experiencia, la guía del proceso de aprendizaje es la toma de decisión, una capacitación que abarque el ciclo de cualquier indicio alimentario y, por último, depende de las condiciones locales en donde se fomente cada ECA (ZAMORANO, 2021). En este contexto, los valores y aprendizajes que se comparten tie-

nen potencial para generar nuevas habilidades entre los actores, promoviendo integración y participación colectiva.

El primer paso es la identificación de la comunidad. San Cayetano Morelos, al norte del Valle de Toluca, es una comunidad agropecuaria con las condiciones ideales para implementar una ECA. Su cercanía al Campus de El Cerrillo de la Universidad Autónoma del Estado de México posibilita crear una comunidad de aprendizaje que vincule a la comunidad y Universidad.

El segundo paso consistirá en el diagnóstico territorial mediante la investigación documental sobre la comunidad y trabajo de campo por medio de la observación directa e indirecta.

El tercer paso se desarrollará a partir de un marco contextual y situacional de esta comunidad, aplicando las herramientas de Taller de Identificación de Oportunidades (TIO) y Plan de Parcela-Hogar e Información Gubernamental. Estas darán las pautas para encontrar los primeros aliados y posibles encuentros en la localidad.

El cuarto paso permitirá identificar los participantes de la ECA, considerando accesibilidad geográfica, condiciones agroecológicas y el grado de organización existente, incorporando diversos grupos de población según su interés al proceso de formación (jóvenes, campesinos, mujeres, entre otros).

El quinto paso se enfocará en construir y presentar con los actores los objetivos, resultados esperados, compromisos, funciones, promociones y posibles espacios de colaboración del proceso pedagógico rural.

El sexto paso consistirá en formar un equipo coordinador que gestiona el proyecto mediante una dinámica horizontal, sostenida y constante. Desarrollando propuestas temáticas, analizando problemáticas y gestionando aspectos logísticos.

A modo de reflexión

En resumen, este trabajo permite proponer la Escuela de Campo bajo un enfoque integral reflejando los territorios rurales como un potencial agroecológico y de participación comunitaria. La relación de cercanías con actores estratégicos crea una oportunidad para el establecimiento de redes de acción, siendo crucial traducirlo a la colectividad y la visión horizontal en prácticas concretas que equilibren el desarrollo productivo, la equidad social y la sostenibilidad ambiental.

Agradecimientos

A la Dra. Ivonne Vizcarra Bordi, por su valiosa asesoría al trabajo durante la Unidad de Aprendizaje “Taller Inter y Multidisciplinario” en el Programa de Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Bibliografía

Ávalos Rodríguez, M. L., Alvarado Flores, J. J., y Alcaraz Vera, J. V. (2023). La importancia de las Escuelas de Campo como una estrategia de innovación social para el intercambio de saberes y el aumento de resiliencia en casos de Jalisco, México. En Sarmiento Franco, J.F. (Coord.). Nuevas territorialidades-gestión de los territorios y recursos naturales con sustentabilidad ambiental. UNAM-AMECIDER, México, pp. 51-69.

Carton de Grammont, H. (2016). Hacia una ruralidad fragmentada. La desagrarización del campo mexicano. Nueva Sociedad (262), pp. 51-63. <https://nuso.org/articulo/hacia-una-ruralidad-fragmentada-la-desagrarizacion-del-campo-mexicano/>

Food and Agriculture Organization (FAO). (2020). Plan de agricultura familiar. Manual técnico. Guía para el establecimiento de las escuelas de campo. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/a8922b27-23b6-4cdd-bd-fc-16049ddf4fe5/content>

Groeneweg, K., Buyu, G., Romney, D., y Minjauw, B. (2007). Escuelas de campo para productores pecuarios: normas para la facilitación y manual técnico. International Livestock Research Institute (ILRI), Nairobi, Kenya.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Censo de población y Vivienda. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

López Valentín, R., Peter M. R., Zamora Lomelí C., Giraldo, O.

F., y González Santiago, M. V. (2020). Identidad y espiritualidad maya en la escuela de agricultura ecológica U Yits Ka'an en Maní, Yucatán, México. *Práxis Educativa*, 16(39), 450-472. <https://doi.org/10.22481/praxisedu.v16i39.6295>

Ortiz Jiménez, B., Jiménez Sánchez, L., Rendón Medel, R., y Díaz José J. (2016). Escuelas de campo en México: un análisis a partir de redes sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(15): 2899-2907. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-09342016001102899&lng=es&tlng=es.

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER). (2021). Impulsa Gobierno de México un sistema agroalimentario justo, saludable, sustentable y competitivo. <https://www.gob.mx/pa/articulos/impulsa-gobierno-de-mexico-un-sistema-agroalimentario-justo-saludable-sustentable-y-competitivo>

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER). (2023). De viaje por México: Próxima parada Estado de México. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/de-viaje-por-mexico-proxima-parada-estado-de-mexico?idiom=es#:~:text=En%20cuanto%20a%20la%20producci%C3%B3n,8%C2%B0%20productor%20agr%C3%ADcola>

van den Berg, H., Phillips, S., Dicke, M., y Fredrix, M. (2020). Impacts of farmer field schools in the human, social, natural and financial domain: a qualitative review. *Food Security*, 12, 1443-1459. <https://doi.org/10.1007/s12571-020-01046-7>

ZAMORANO. (2001). Escuelas de Campo, Guía del Facilitador. Zamorano, Escuela agrícola Panamericana, San Salvador. <http://hdl.handle.net/11036/4096>